

La colección Un libro por centavos, iniciativa de la Decanatura Cultural, de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales.

En este segundo ciclo de la colección, continuaremos con los mismos propósitos e idéntico entusiasmo, en la promoción y divulgación de la poesía colombiana y latinoamericana, con la inclusión de poetas considerados clásicos en diferentes idiomas y países.

Este n.º 122 *De acá y de allá* es una antología del poeta español Jesús Munárriz cuyo cuidado y selección estuvo a su cargo.

*Selección y cuidado*  
Jesús Munárriz



N.º 122

JESÚS MUNÁRRIZ

*De acá y de allá*  
*Antología*

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
DECANATURA CULTURAL  
2016

ISBN 978-958-772-

© JESÚS MUNÁRRIZ, 2016  
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2016  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia  
Tel. (57 1) 342 0288  
dextensionc@uexternado.edu.co  
www.uexternado.edu.co

*Primera edición*  
Abril de 2016

*Imagen de carátula*  
*Solo y sin sol*, por JESÚS MARÍA MUNÁRRIZ PERALTA,  
collage, 21 x 30 cms., nov. de 2012

*Diseño de carátula y composición*  
Departamento de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*  
Nomos Impresores

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

Consulte nuestros poemarios publicados  
durante 12 años en [www.uexternado.edu.co](http://www.uexternado.edu.co)

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao  
Rector

Miguel Méndez Camacho  
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango  
Coordinadora General



## CONTENIDO

- Ahí [9], En tu cuerpo descubro... [10],  
Homenaje [11], Entre las sábanas [12],  
Sentido [13], Canción [14], Desde el bimotor [15],  
Escampa [16], ¿Qué oyes? [17], Tal vez [19],  
El colibrí [20], La respuesta del erizo [21],  
El mensaje del ruiseñor [22], Eva [23], Uno de ellos [24],  
Aquel fulgor [25], Ese perro [26], Vincent [27],  
Un viejo poeta en el exilio, junto al mediterráneo,  
recuerda su infancia [28],  
Los periodistas los prefieren locos [30], El carro [31],  
Los nuestros [32], El mundo es como es [33],  
Poder vuestro [34], Escenario y danza [35],  
Por eso [36], Haz lo que quieras... [37],  
Callar [38], Tú solito [39], Transparencia [40],  
Eso dice [41], Un niño [42], Nueva granada [43],  
Instrumento [44], No le dejaron [45],  
Campos de paz [46], Estampa caleña [47], Éxito [49],  
Niño en Pereira [51], Opulenta [52], Mago [53],  
Mendigo giróvago [54], Equilibrista [56],  
Fantasmas [57], Bandazos [58], Futuro [59],  
Cuando ni apenas— [60], Ella [61],  
Sólo eso [62], Así de bello [63],  
*Malgré tout* [64], Instrucciones de vuelo [65]





## AHÍ

Epidermis adentro,  
donde nace la vida,  
no hay colores ni razas,

sólo humedad, oscuridad, calor,  
placer arrebuado,  
cobijo  
sin fronteras.

## EN TU CUERPO DESCUBRO...

En tu cuerpo descubro, al ofrecérsese,  
el rosa y el ciclamen y el violeta  
de los geranios variopintos,  
el dorado perfil de la cebolla,  
el rojo restallar de la azalea,  
la bondad de la papa,  
el perfume del té,  
la luz del cáñamo  
y el negro resplandor del pensamiento.

## HOMENAJE

Aquella veinteañera de hace un cuarto de siglo,  
marcada antes de tiempo por la vida,  
aún reciente la herida  
y en los ojos las sombras del peligro,  
es esta compañera, esposa, amada, amante,  
cómplice, madre, musa y copiloto,  
cuyo control remoto  
anima al mundo entero a ir adelante,  
que, por que vivan otros, de su vida se olvida,  
que prefiere a su júbilo el ajeno,  
y con pulso sereno  
cuanto toca endereza y reaviva.  
Y yo, sin merecerla,  
disfruto de la suerte de quererla.

## ENTRE LAS SÁBANAS

De edredón para afuera, todo seguía igual:  
la llovizna lavando la contaminación,  
chiítas y sunnitas sacudiéndose,  
hebreos y cristianos al acecho,  
el poder poderoso,  
escasa la amistad  
y las ratas cenando  
con cinco tenedores por mandíbula.

Pero allí, entre las sábanas,  
sin más dueños del mundo  
y de sus cuerpos que ellos mismos,  
los amantes reían con la felicidad  
a flor de goce,  
atravesando el tiempo en dirección contraria,  
ciudadanos de un ámbito  
no recogido por las estadísticas.

De edredón para afuera giraban  
los planetas,  
pero allí, entre las sábanas,  
cuerpo a cuerpo,  
se amaban.

## SENTIDO

Si miro al sol, su resplandor me ciega  
y no consigo dar con el camino;  
si a la luna, su rostro cristalino  
con su reflejo mi pregunta niega;

miro a mi alrededor: todo navega  
al capricho del viento, del destino,  
lento viento del tiempo, ese asesino  
que siempre vence, porque nunca llega.

Y cuando ya mis ojos, un segundo  
cerrados, desesperan de este mundo  
atropellado, loco y aturdido,

se encuentran con los tuyos y al mirarlos  
ven que en ellos se ven sólo al amarlos  
y sólo en ellos ven algún sentido.

## CANCIÓN

No quedará de estos instantes nada,  
de estos, ardientes, que ahora lo son todo,  
no quedará de estos instantes nada  
más que estos versos.

No dejarán más rastro estos relámpagos  
que carbón y cenizas y nostalgia,  
no dejarán más rastro estos relámpagos  
que el de estos versos.

Te irás, me iré, se irán nuestros amigos,  
otros vendrán, el mundo será de ellos,  
me iré, te irás, seguiremos queriéndonos  
en estos versos.

## DESDE EL BIMOTOR

En el mar de la noche, la ciudad:  
un inmenso organismo iluminado,  
moviéndose, latiendo.

Desde el avión distingo la calle donde vivo,  
localizo mi casa.

Quienes en ella esperan,  
bien poco son en esa inmensidad.  
Para mí, lo son todo.

## ESCAMPA

*Royaumont. Con Ada Salas*

Sin humanos, el mundo recupera  
precisión y matices:  
el chaparrón ha despejado el parque,  
y gansos y palomas y tordos y gorriones  
se reparten el césped y lo cantan y encantan.  
Destaca cada verde entre los verdes,  
y los pardos, los grises, los blancos, los azules  
en el estanque se entreveran.

Sin hacerse notar,  
alguien desde la linde toma nota y admira.



## ¿QUÉ OYES?

—¿Qué andan diciendo por ahí? ¿Qué oyes?  
¿De algún viejo bohemio la voz bronca?  
¿La dulce de su dulce compañera?  
¿La del demente, lógica?  
¿La voz del solitario entre la muchedumbre  
mansa, terca, sorda?  
¿La parca del prudente?  
¿La muy alta del bajo?  
¿La cansina del descorazonado?  
¿Qué voces son? ¿Qué dicen?

Escucha, hablan de seres  
que pasaron y no quieren pasar  
a vida mejor  
muda.  
¿Qué voz oyes?  
¿Qué voces?

Vivos los muertos siempre en tus oídos,  
están mirando por tus mismos ojos  
cuanto florece:  
santo campo, tu frente  
da tierra a sus palabras.

Oyes sufrir y oyes amar, las voces  
del viento en otros labios  
van diciendo qué fue, cómo fue,  
cómo has sido.

## TAL VEZ

*Con Montale*

Tal vez una mañana, cuando salgas de casa,  
la transparencia haya bañado el mundo  
con su virtud, y todo,  
fachadas, rostros, títulos, eslóganes,  
deje ver su verdad, su realidad  
sin trampas ni tapujos.

Si logras superarlo,  
nada te mentirá a partir de entonces  
impunemente, nada  
mantendrá su ficción ante tu desconcierto  
y podrás afrontar la espuma de los días  
sin falaces ensueños ni ciegas esperanzas,  
mirándole a los ojos a la vida,  
falsaria, seductora,  
sin hacerte ilusiones,  
con decisión, con confianza.

## EL COLIBRÍ

Los verdes, los dorados, los rojos, los azules  
del valle de Oaxaca en torno a Monte Albán.  
En el cenit, el sol.

Y brotando de pronto  
de las flores que cubren la ladera,  
tirabuzón del aire,  
el surtidor de un colibrí  
se alza  
en la transparencia.

¡Qué distinto era todo  
hace mil años!

Menos el colibrí.

## LA RESPUESTA DEL ERIZO

No puede plantar cara al enemigo  
mostrándole los cuernos:  
no los tiene.

Ni tampoco morderle:  
son sus dientes  
pacíficos, hervíboros.

Carece de agujones, de sustancias  
que inocular: su cuerpo  
no produce venenos.

Ni puede refugiarse en la manada:  
vive con su familia nada más, cuida de ella.

Ni siquiera la huida le es posible:  
mal corredor, lentísimo, torpón,  
lo atrapan de inmediato.

Así que si se siente  
atacado, el erizo  
se aovilla  
y despliega sus púas.  
Es su única defensa.

Pues aún hay quien le acusa  
de agresivo.

## EL MENSAJE DEL RUISEÑOR

Sólo una vez he oído cantar al ruiseñor:  
una noche de junio, ya de verano, lejos  
de la ciudad y cerca de una oscura arboleda  
desde donde brotaba su voz, inconfundible.

Me mantuve en silencio mucho tiempo, escuchando  
arrobado la triste belleza de sus trinos,  
el veraz testimonio de su melancolía.

Cantaba de la vida y su breve esplendor,  
cantaba del amor y de la muerte,  
cantaba de los ciclos que repueblan la tierra  
y a la tierra retornan.

Yo escuchaba, él cantaba, la noche nos cubría  
con su magnificencia oscura y transparente.

Transparente también, su voz me dijo todo  
cuanto los ruiseñores les dicen a los hombres  
desde que el mundo es mundo,  
pero me dio además un mensaje invisible  
que quedó entre él y yo  
y así sigue,  
secreto.

## EVA

Se despoja la rubia doncella adolescente  
con temor de sus ropas, con vergüenza.  
Pero obedece y posa.

Los ojos del anciano, fatigados,  
rejuvenecen ante su belleza.

Le indica la postura,  
le entrega una manzana  
y ve a su alrededor el paraíso.

Y sitúa  
su fresca flor de carne  
en un jardín florido  
en que destaque.

En él sigue, perfecta, incorruptible,  
para que la admiremos  
tal como él la admirara.

¿Pero por qué pintó  
la serpiente  
tras ella?

## UNO DE ELLOS

*(Susana y los viejos)*

¿Qué más te da, Susana, que te estemos mirando  
éste y yo? Somos viejos  
y tú joven, es cierto, y no hay nada en nosotros  
que te atraiga, pero ¿quién lo pretende?

Ni siquiera acercarnos; contemplarte nos basta.  
No te pedimos mucho:  
sólo que finjas que no nos has visto  
para poder gozar de tu belleza  
con estos ojos, menos fatigados  
que nuestros corazones.

Nos queda poco, hija,  
y tú tienes la vida por delante.  
Anda, sé buena chica  
y sigue con tu baño, y no hagas caso  
de estos viejos figones.  
Nos das una alegría y no te cuesta nada.

Por favor, Susanita, no te tapes.



## AQUEL FULGOR

*(Saikaku)*

—Soy una prostituta japonesa  
del siglo diecisiete,  
joven, bella.

Hago el amor a un comerciante  
para quien quemo áloe, templo sake  
y samicén, y descño mi faja  
lentamente.

El fulgor en la noche.

De amanecida pedirá papel,  
pincel, le haré la tinta,  
y esbozará unos signos  
elegantes.

Hallaré aquella noche varios siglos más tarde  
leyendo a Saikaku.

Aquel fulgor.

## ESE PERRO

*Goya*

Hundido en las arenas de lo inexplicable,  
que tienen el color de la nieve dorada  
por la incuria,  
trepando a lo incógnito,  
ese perro  
ve alzarse frente a él dolor en llamas.

Estupor, desvarío, temor  
hay en sus ojos,  
soledad en su testa,  
decisión en su esfuerzo,  
lucidez en su angustia,  
resignación en su miseria y pequeñez,  
amor en su trazado.

Ese perro  
ya ve.  
Ve y comprende. Es su dueño.

## VINCENT

Van desfilando horrores por el televisor,  
encarroñan los muertos la pantalla,  
copan el noticiario los falsarios,  
matan buenos y malos con igual eficacia,  
la realidad en manos de prestímanos,  
el mundo picoteado por las ciencias  
y por las letras de la información  
con su pico electrónico,  
esa papilla para ponedoras,  
cochiquera a distancia,  
grial a domicilio a bajo precio,  
único altar universal, supremo  
dios dictador, diabólico engreído—

Y de pronto  
en segundos  
los crisantemos que pintó aquel loco  
salvados de la incuria  
vuelven a florecer en su rectángulo  
aquí en la habitación  
y todo encaja y uno,  
sólo uno, como siempre,  
salva el mundo.

UN VIEJO POETA EN EL EXILIO,  
JUNTO AL MEDITERRÁNEO,  
RECUERDA SU INFANCIA

(Antonio Machado, Collioure, febrero, 1939)

—Cansado. Estoy cansado.  
Casi tres años dura ya esta guerra  
que hoy es sólo derrota y abandono.

Tres años de matanza, triste tierra  
violenta y cainita,  
son muchos para un viejo.

Y de pronto lo soy:  
sin Leonor, sin Guiomar, sin patria,  
soy sólo un viejo que ha dejado escritos  
versos de luz al paso de los días  
y que piensa cumplida su jornada.

Me siento muy cansado,  
tanto como este mar que a mis pies deposita  
su inmemorial esfuerzo,  
Tántalo ciego de infinitos besos.

A sus claras orillas anclaré mi destino.  
Acunará su ritmo mis trabajados huesos  
y su paciente música  
llegará hasta mi barro reviviendo ola a ola,  
mientras el mundo sea,  
*estos días azules y este sol de la infancia.*

LOS PERIODISTAS  
LOS PREFIEREN LOCOS

Los ejemplos más o menos ilustres  
—el padre Arolas, Hölderlin,  
Dino Campana, Leopoldo María—  
no me hacen preferir a los poetas cuerdos  
los locos, tan queridos por el público  
—el mismo que en el circo, entre los dos payasos,  
se queda con el tonto, y es al tonto en el pueblo  
al que ríe las gracias—  
y por los periodistas.

La locura convierte al poeta en juguete  
indefenso y roto,  
y en tierra seca su cerebro,  
que los poemas desmenuzan.  
¿Qué hubiera escrito, cuerdo, Hölderlin  
la mitad de su vida  
en que apenas si pudo balbucear?

No hay más locura válida  
que la que guía al cuerdo.

## EL CARRO

*In memoriam Aníbal Núñez*

Los que tieran del carro  
—larga recua  
los que guían el carro  
—como pueden  
los que trepan al carro  
—tontos listos  
los que van tras el carro  
—no lo alcanzan  
los que miran el carro  
—con envidia  
los que son de otro carro  
  
y los que van a pie, campo a través.

## LOS NUESTROS

En aquel tiempo en que soñar futuros  
nos compensaba de un presente terco,  
imaginábamos que alguna vez  
un día  
“los nuestros” llegarían al poder.

Hoy el presente es terco  
de otro modo  
y soñar sigue siendo un lujo para pobres  
sin futuro, pero algo,  
al menos algo en limpio hemos sacado  
de estos años cambiantes:  
que sean quienes sean  
los que vayan pasando,  
si están en el poder, nunca serán  
los nuestros.\*

\* O que nos lo demuestren (Nota del lector optimista).



## EL MUNDO ES COMO ES

El mundo es como es, y en todas partes  
unos arriesgan y otros se aprovechan,  
unos se repantingan y otros pechan,  
unos tienen su pez y otros sus artes.

En todas partes se alzan baluartes  
y en lo alto los lábaros acechan  
y al pie los despojados suertes echan  
para ver quién reparte los descartes.

En todas partes hay quien habas cuece,  
quien las habas vendió, quien las aliña,  
quien las refitolea y quien las zampa.

Y también hay en todas partes trece  
que intentan agruparse en una piña,  
soltar el cepo y desmontar la trampa.

Y en todas partes de los trece hay uno  
que con diamantes quiere el desayuno.

## PODER VUESTRO

Poder vuestro, que estás en todas partes,  
aborrecido sea tu nombre,  
nunca nos alcance tu reino,  
deshágase tu voluntad  
aquí en la tierra,  
que poco el cielo a ti te preocupa.  
El pan nuestro de cada día  
no nos lo robes hoy,  
ni incrementes nuestras deudas  
encabezando a nuestros acreedores,  
y no nos hagas caer en las garras  
de la administración,  
olvidanos sin más,  
amén.

## ESCENARIO Y DANZA

La sensación de fin de mundo  
instalada en lo cotidiano:  
en el jardín las musarañas,  
las telarañas en palacio,  
el cocodrilo en las cloacas,  
el zopilote en el tejado,  
ovejas en el comedor,  
ratas en el cuarto de baño,  
en la ciudad los cazadores,  
en la selva los incendiarios,  
un belén en el tanatorio,  
un burdel en el camposanto.

Música, música, maestro,  
suene la canción del verano,  
bailen la danza y el danzón  
los de casa y los invitados.  
Música, música, bailemos  
todos cogidos de las manos,  
la unión hace la fuerza y  
no nos conviene separarnos.  
Música, música, maestro,  
métele marcha al vecindario,  
que mientras no caiga el telón  
somos los dueños del teatro.

## POR ESO

Brinda la ambigüedad grandes ventajas:  
un arbolado de amplio camuflaje,  
la confusión lechosa de la niebla,  
la indeterminación de lo viscoso...

La ambigüedad protege al asesino.  
enmascara al culpable,  
lo resguarda y diluye.

Si es ambigua la ley, burlarla es más sencillo;  
si el poema, cualquier sentido es válido.

En lo ambiguo se siembra lo borroso.  
florece lo falaz, grana lo injusto.

De lo ambiguo no viene  
nunca la claridad.

Será por eso que les gusta tanto.

## HAZ LO QUE QUIERAS...

Haz lo que quieras, pinta como quieras,  
el impoluto lienzo  
pasivamente aceptará tus huellas.  
Hiéndelo libremente, sin prejuicios.

Pero no te abandones a las facilidades,  
no desmayes la guardia,  
sé siempre muy exacto.  
Que lo que digas surja desde dentro,  
que las cosas se nombren a sí mismas,  
que las palabras jueguen  
a juegos de palabras, si les gusta,  
y que tu propia vida  
vaya manchando el verso con sus botas gastadas.

## CALLAR

Callar es más prudente,  
más seguro, más cómodo, más práctico,  
callar es más astuto,  
más rentable,  
más útil,  
callar no da problemas,  
callar evita líos,  
callar trae más cuenta,  
callar impide que se cuelen moscas  
en la boca, callar propio es de sabios,  
se está muy bien  
callado.

Porque el que calla  
otorga  
licencia, impunidad,  
perdón, facilidades  
y patente de corso,  
y por la boca muere el pez y siempre  
se ha de sentir lo que se dice y nunca  
decir lo que se siente  
si se quiere triunfar  
en sociedad  
y recibir migajas  
del gran pastel  
del mundo.

## TÚ SOLITO

Si nunca la denuncias, la injusticia  
te lo agradecerá, y tal vez premie  
tu cómplice prudencia  
o te tolere al menos, o te ignore.  
Aunque no es de fiar...

No pretendas, no obstante, mejor trato,  
si la denuncias, de sus víctimas.  
Vejadas, maltratadas,  
no te van a contar entre los suyos  
y es fácil que tu esfuerzo les parezca debido  
y obligado tu riesgo.

Sólo contigo mismo deberás echar cuentas  
para actuar como actuar pretendas,  
y ni debe el peligro disculpar tu inacción  
ni espolearte a pelear el premio.

Del exterior no esperes  
nada que no florezca en tu interior.

## TRANSPARENCIA

En ese rostro ajado, tallado por la vida  
con el cincel del sufrimiento y la miseria,  
en ese rostro hendido, socavado  
por imborrables huellas,  
se transparenta aún en la mirada  
y la fugaz sonrisa  
la lejana niñez, la feliz inocencia  
que lo iluminó un día.  
La vida es dura, amarga y pesa, pero  
dormida, agazapada,  
en sus profundidades sigue viva  
aquella edad dorada.



## ESO DICE

Las brujas no le gustan; son demasiado feas.  
Los demonios, en cambio, le resultan simpáticos  
porque son colorados y tienen rabo y cuernos.  
Los trolls, en su opinión, son horriblos  
con los mocos colgando.  
Las hadas le resultan algo cursis,  
aunque no le molestan. Los marcianos  
si son verdes, le encantan.  
Le asustan los dragones, que echan fuego,  
pero más las serpientes, porque son venenosas.  
Le dan asco vampiros y murciélagos.  
Sus preferidos son los osos panda,  
aunque hay pocos y están sólo en el zoo.  
Le gustaría mucho tener en casa uno,  
pero ¿de dónde iba a sacar tanto bambú?  
En realidad, se apaña con su hámster.

## UN NIÑO

“Tus poemas son chéveres, poeta”  
me aseguró aquel niño  
en Bogotá  
después de una lectura en su colegio.

Y me llegó aquel “chéveres”  
directo al corazón.  
Ningún crítico nunca  
me dejó tan contento.

## NUEVA GRANADA

¿Por qué quiere uno tanto a este país  
que es, como dice Rilke  
que los ángeles son,  
aunque hermoso, terrible?

Poco tiene de angélico,  
a no ser de caído.

Y pese a todo...

## INSTRUMENTO

El pobre ése que limosna pide  
desde el suelo exhibiendo  
agresivo un muñón  
que es un trallazo  
a los viandantes cándidos  
usa su amputación como instrumento  
de producción, sin duda,  
–otro no tiene–  
pero también igual que el virtuoso  
que en la selva se interna  
en solitario  
y a las fieras se enfrenta  
flauta en ristre.

## NO LE DEJARON

No le dieron permiso al veterano  
para viajar a Cartagena.  
«Búsquese algo por acá» le respondieron.  
Así que malvivió el resto de sus días  
por tierras de Castilla  
y no cruzó el océano.

¿Qué habría sido de él en el Caribe?  
Si hubieran aceptado su demanda,  
¿se habría enriquecido?  
¿Le habría alanceado algún indígena?  
¿Habría escrito algo?  
¿El *Quijote* sería americano?

No hizo las Américas,  
sus Indias fueron siempre imaginarias.

## CAMPOS DE PAZ

*Medellín*

Dos, cuatro cada hora,  
el filo del cuchillo,  
la bala del revólver,  
del fusil,  
tajan vidas.

Sesenta asesinatos  
hacen de cada día  
un matadero,  
de este país hermoso  
como pocos  
unos campos de paz  
precipitados.

Estaderos perpetuos  
donde esperar  
bailando vallenatos  
las trompetas sin rumba  
del juicio  
universal.

## ESTAMPA CALEÑA

A las siete de la mañana  
un aguacero tropical  
da lustre a los verdes de Cali,  
hace a los pájaros callar.

No falta luz, no falta música,  
sonríe grata la ciudad;  
los automóviles comienzan  
su cotidiano trasegar.

Se asoma al río un gato oscuro  
que aún no ha aprendido a maúllar,  
las caleñas y los caleños  
se afanan en desayunar.

Huele a café y a pandebono,  
a aguapanela, a jugo, a pan,  
huele a almojábana y a arepa,  
a chocolate y a tamal.

Pasan las nubes, se abre el cielo,  
recupera su claridad;  
vuelven al trajín los humanos  
y los pájaros a cantar.

Van al colegio los muchachos  
y sus papás a trabajar;  
despierta Cali con el alba  
y pronto es toda actividad.

El visitante la contempla  
al pie de un patriarcal samán,  
observa, admira y se despide,  
prófugo por necesidad.



## ÉXITO

A mediodía, un sábado,  
en Cartagena de Indias, los Almacenes Éxito  
resumen cinco siglos  
de historia, lo que fue  
el sistema esclavista,  
su herencia ya indeleble.

Todos los tonos, todas  
las razas africanas,  
colombianas ahora,  
disfrutan del consumo  
en el fin de semana,  
y de su nuevo estatus.

Fue feroz el traslado. Sin embargo,  
descendientes de esclavos,  
estos cartageneros  
negros viven mejor, mucho mejor  
que los subsaharianos,  
sus parientes  
que no fueron cazados  
y vendidos entonces.

Fue mucho el sufrimiento,  
pero al cabo  
ha ido abriéndose paso una cierta justicia.  
Algún día, esperemos,  
también alguno de ellos  
llegará a presidente.

## NIÑO EN PEREIRA

También yo quiero ser niño en Pereira  
y pintar mariposas,  
guacamayas, manzanas  
con gusanos sonrientes,  
recortarlas,  
y en esas poesías de colores  
copiar las de palabras  
y escribir comentarios  
con la sabiduría  
ingenua y atinada de la infancia.  
Yo no tuve esa suerte de pequeño  
ni tan buenos maestros  
y maestras.  
Resérvenme una plaza, por favor,  
también yo quiero ser niño en Pereira.

## OPULENTA

Podría con sus pechos alimentar gigantes,  
engendrar en su vientre a Hércules o Sansón,  
ahogar entre sus muslos lestrigones o cíclopes,  
desgarrar con sus manos las fauces de un león.  
Pero su piel es pálida y son tiernos sus ojos  
y sonríen sus labios con un toque burlón  
y sus hombros desnudos y su libre melena  
despiertan el deseo con muda insinuación.  
Sus curvas, sus volúmenes, sus carnes desbordadas  
son, pese a su inocencia, fuente de tentación;  
es tanta su abundancia cubriendo el esqueleto  
que resulta difícil pensar en su extinción.  
Joven, feliz, rotunda, se exhibe con esmero  
y fija su belleza para siempre Botero.

## MAGO

Despierta la ilusión el buen ilusionista  
en sus conciudadanos  
y en sus trucos se basa, aunque engaños los sabe,  
para que en él confíen, asuman su tarea  
y se hagan con la realidad.

Su oficio y su poder son malabares,  
abracadabra su palabra,  
pero sale el conejo del sombrero  
y vuela la paloma que en su puño dormía.

Le aplauden porque creen.

Y moverán montañas, si él dice que las muevan  
y le funciona el truco.

## MENDIGO GIRÓVAGO

Como cualquier planeta  
que se precie  
gira sobre su eje sin descanso,  
siempre en la misma acera.

Entre dientes desgrana susurrantes  
fórmulas, letanías  
zumbonas, bisbiseos  
difícilmente comprensibles.

Largos, enmarañados, los cabellos  
medio ocultan un rostro demacrado  
en el que, fijos en la nada, alumbran  
unos ojos azules, inocentes.

Acumulan sus ropas décadas de miseria  
y ciudadana pátina  
y por los desgarrones asoma vergonzosa  
su palidez la carne.

Los vecinos del barrio le conocen  
y algo le dan para que sobreviva.  
Él se lo gasta pronto en galletas o leche  
o chocolate  
y vuelve a su tarea:  
gira,  
gira.

Sabe que, si se para,  
salimos todos despedidos.

## EQUILIBRISTA

Lleva toda su vida  
sobre la cuerda floja.

Saber que a más de uno  
le gustaría ver  
cómo se estrella  
le ayuda a mantenerse  
allá en lo alto,

motivado,

meciéndose.



## FANTASMAS

Abusan poco de su condición  
pero a veces, no muchas,  
ejercen de fantasmas los fantasmas.

Esos “desvanecidos hasta hacerse impalpables  
por muerte, por ausencia, por cambio de costumbres”,  
como los definió el dublinés errante,  
ejercen de fantasmas  
y aparecen.  
Es decir, se aparecen.

Los más antiguos y desdibujados  
vienen de la niñez, los menos nítidos.  
De adolescencia y juventud hay pocos.  
Pero conforme avanza el calendario  
crecen cada vez más, todos recientes.  
Son viejas amistades, cercanías perdidas,  
recobradas de pronto en su mundo incorpóreo.  
Hacen visitas breves, sonríen y se van  
a seguir esperándonos.

Mientras se desvanecen  
nos saludan sus manos  
borrándose en el aire.

## BANDAZOS

Da bandazos la vida, sacudidas  
que desbaratan planes y proyectos,  
amistades y afectos,  
y traen desamor y despedidas.

Va de aquí para allá, descarrilada,  
y nos lleva y arrastra en sus vaivenes  
la vida; nuestros bienes  
bajo sus ruedas caen, no son nada.

Cambia de dirección y de sentido  
sin previo aviso, arrolla y atropella.  
Siendo, como es, tan bella,  
no le gusta caer en el olvido.

Eso explica su rumbo caprichoso:  
nos recuerda que todo es azaroso.

## FUTURO

Somos polvo en el polvo, aire en el aire,  
fugazmente recuerdo, luego olvido.

Un día dejaremos de latir  
y ya sin ver ni oír ni acariciar,  
sin hablar ni besar,  
¿cómo vamos a ser?

Mineral, vegetal, nuestro futuro  
continuándonos,  
nos desconocerá.

¿Qué sabrá el barro ese de cuando fue feliz?

## CUANDO NI APENAS—

Tan reciente el origen,  
tan cercano el final,  
la voladura,  
tan hermoso el cansancio.

Ni pregunta la lava por su rugir  
ni de rigor el tímpano se queja,  
lame el león su herida y mira triste,  
gime el roble y se vence,  
pero decir, decir, lo que se dice  
decir, el hombre nada más  
y su extraño poder.  
El desconcierto, pues, y un dolor raro,  
indispensable.

Camino del final cuando ni apenas—

## ELLA

La vemos acercarse cada día  
y nada vemos, nada.  
Avanza sigilosa  
pero implacablemente  
minuto tras minuto,  
y no oímos sus pasos.  
Nos sonrío a la vuelta de la esquina  
y no nos damos cuenta.  
De pronto un viento helado  
nos llega hasta los huesos,  
su presencia se hace  
estrepitosa  
y ahí está ya,  
impasible,  
cara a cara,  
y en su sonrisa cínica o tierna —¿quién lo sabe?—  
se estrellan las preguntas,  
los días,  
el sentido.  
Y nada vale nada,  
sólo ella, que no es nada.

## SÓLO ESO

Que el día sin mañana  
no me traiga  
en su rebobinar  
ni cuanto combatí ni cuanto conquisté,  
ni lo que me faltó ni lo que tuve,  
tampoco lo que di, lo que me dieron,  
lo que dejé de hacer  
o lo que hice.

Sólo cuánto fui amado,  
cuánto amé.

## ASÍ DE BELLO

Todo parece arder, las casas blancas,  
teñidas por los rayos del poniente,  
resplandecen de pronto como ascuas,  
la neblina se eleva de la tierra  
como un humo dormido y apacible,  
nubes de fuego cierran el paisaje.

Así podría ser, probablemente  
así de bello sea nuestro mundo  
en su último destello, cuando el aire  
se ilumine de pronto y cada átomo  
se escinda en su interior, y una cadena  
infinita de desintegraciones  
sea el fin de trabajos y de días.

## *MALGRÉ TOUT*

Aunque nada sepamos. Aunque estemos de paso.  
Aunque no le veamos ni causa ni sentido  
a esta vida, a estas vidas que entre todos vivimos.  
Aunque sean fugaces y todos lo sepamos.

A pesar del final previsible, anunciado,  
pero inimaginable al tiempo que imprevisto,  
a pesar de que sea ir subiendo al patíbulo  
todo progreso, cualquier avance, todo paso;

que no falten las fuerzas, ni la ilusión, ni el ánimo,  
que seamos capaces de seguir el camino  
aunque estemos cansados.

No nos sintamos muertos mientras estemos vivos.  
Cada minuto cuenta. Todos pueden llevarnos  
hasta nosotros mismos.



## INSTRUCCIONES DE VUELO

*A mi hija Gabriela*

Ahora que te echas a volar  
a la dudosa luz del alba  
sin otro asidero ni guía  
que los de tu propia mirada

y vas a tener que aprender  
a distinguir filón de ganga,  
a abrirte paso, a situarte,  
a resistir la marejada,

escoge bien a las personas  
con las que emprendas tu jornada:  
tu vida es tuya, nunca cedas  
si otros quieren arrebátartela.

Un buen amigo es un tesoro,  
el malo es peor que chatarra;  
elige bien, recuerda siempre  
que las apariencias engañan.

Tras simpatías y sonrisas  
puede anidar la puñalada;  
ni rostro ni voz ni expresión  
son siempre el espejo del alma.

No te guíes por etiquetas,  
haz poco caso de las marcas,  
fíate más del corazón  
y de las obras, que no fallan.

Yo he escuchado a más de un buenazo  
defendiendo ideas bastardas  
y a redomados sinvergüenzas  
predicando hermosas palabras.

Hay buena gente en todas partes  
y en todas partes hay canallas,  
en las iglesias, los partidos,  
en los palacios, las cabañas;

no es el color el responsable  
de la buena o la mala entraña:  
rojos, azules, blancos, negros,  
en todas partes cuecen habas.

Tú piensa a dónde quieres ir,  
en si es tu elección la adecuada,  
y en el esfuerzo y el valor  
y la paciencia necesarias.

Sé siempre fiel a la verdad,  
nunca te engañes, no hagas trampas;  
en tu interior habla una voz  
veraz, no dejes de escucharla.

La vida es harto caprichosa,  
imprevisible y arbitraria,  
por eso conviene actuar  
con decisión, plantarle cara.

No es bueno dejarse llevar,  
la corriente todo lo arrastra,  
hay que aguantar firme el timón  
si quieres conducir la barca.

Procura hacer las cosas bien  
en tu trabajo, hagas lo que hagas;  
la obra bien hecha es la mejor  
presentación y la más clara.

Es buena la imaginación,  
vuelve las cosas menos chatas,  
pero a veces la fantasía  
juega también malas pasadas.

No te distraigas con señuelos  
y no te pierdas por las ramas;  
tú a lo tuyo con decisión,  
perspectiva y perseverancia.

Ni cicatera timidez  
ni osadía injustificada:  
que no te falte la prudencia  
ni te abandone la constancia.

Pon cuanto puedas de tu parte  
para triunfar en la jugada;  
la vida es sueño, el soñador  
que mejor sueña es quien la gana.

Aunque te hieran, tú no hieras,  
tampoco engañes si te engañan;  
huye de la provocación;  
porque otros hacen, tú no hagas.

No te olvides de cuando eras  
inocente; brota en la infancia  
un manantial que nunca cesa:  
calma tu sed con esa agua.

Nada es el alma sin el cuerpo,  
poco es el cuerpo falto de alma;  
vive mientras puedas vivir,  
puede que después no haya nada.

A la suerte, échale una mano  
si viene bien encaminada,  
y si se tuerce, échale un pulso,  
que no te achante por ser mala.

Y nunca olvides el amor,  
motor del mundo: arriesga y ama.  
ayuda a ser felices a otros,  
verás tu dicha en su mirada.

Y si te aman, como esperas  
y deseo, si eres amada,  
entra en la guerra del amor  
y emplea tus mejores armas

en la conquista y la defensa  
de la dicha; aprésala, abrázala,  
no hay pelea más digna que esa  
ni hay mejor campo de batalla.

La vida, la vida, la vida  
te está esperando; ve a buscarla,  
descúbrela, disfrútala,  
emprende el vuelo, abre tus alas.

JESÚS MUNÁRRIZ. Nació en San Sebastián, España, en 1940. Vivió su infancia y juventud en Pamplona (la de allá) y a los 18 años se fue a estudiar a Madrid, donde reside desde entonces. Se licenció en Filología Alemana por la Universidad Complutense y ha trabajado toda su vida como editor, en empresas como Ciencia Nueva, Siglo XXI de España y finalmente en Ediciones Hiperión, editorial que fundó en 1975 y que sigue dirigiendo en la actualidad. Ha publicado una veintena larga de libros de poemas, entre ellos tres de poesía para niños, y ha sido antologado y traducido a numerosos idiomas. A su vez, ha traducido y publicado a grandes poetas alemanes (Goethe, Hölderlin, Heine, Rilke, Benn, Brecht, Celan), franceses (Arp, Aragon, Éluard, Valéry, Bonnefoy), anglosajones (Shakespeare, Donne, Keats, Poe, Stevenson, Wilde, Pound) y portugueses (Verde, Pessoa, Drummond, Andrade, Graça Moura, Júdice), y realizado varias antologías.

En ésta, seleccionada para la colección “Un libro por centavos” de la Universidad Externado de Colombia, se contiene una breve pero variada muestra de su obra, incluyendo especialmente una serie de poemas escritos con ocasión de sus numerosos viajes a Colombia como invitado a diversos festivales de poesía y a otros eventos de carácter literario.

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendiñeta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra



42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Oscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apúshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne

83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de náufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somos las horas. Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides
97. *Como se inclina la hierba*, Manuel Iván Urbina Santafé
98. *En la memoria me confundo*, Claramercedes Arango M.
99. *Poemas para leer en el bus*, Rubén Darío Lotero
100. *Memoria del olvido*, Manuel Mejía Vallejo
101. *Vivo sin vivir en mí*, San Juan de la Cruz
102. *Soledades. Antología*, Antonio Machado
103. *La risa del saxo y otros poemas*, Fernando Linero
104. *Poesías*, Guillermo Valencia
105. *Me duele una mujer en todo el cuerpo I*, Antología femenina
106. *Me duele una mujer en todo el cuerpo II*, Antología femenina
107. *¿Cómo era, Dios mío, cómo era?*, Juan Ramón Jiménez
108. *Mordedura de tiempo*, María Ángeles Pérez López
109. *Poemas escogidos*, Rafael Maya
110. *Rimas escogidas*, Gustavo Adolfo Bécquer
111. *Con los que viajo, sueño. Antología (1978-2003)*, Víctor Gaviria
112. *Que muero porque no muero*, Santa Teresa de Jesús
113. *Festear la ausencia. Antología*, Beatriz Vanegas Athías
114. *Polvo serán, mas polvo enamorado. Antología poética*, Francisco de Quevedo
115. *Antología poética*, Carlos Arturo Torres
116. *Poner bellezas en mi entendimiento*, Sor Juana Inés de la Cruz
117. *Poesía Afro Colombiana 1849-1989*
118. *En un pastoral albergue. Antología poética*, Luis de Góngora
119. *Casa paterna. Antología poética 2003-2015*, Fátima Vélez Giraldo
120. *Antología poética de Nicolás Pinzón Warlostén y Santiago Pérez*
121. *Del dolor y la alegría*, Emilio Coco
122. *De acá y de allá. Antología*, Jesús Munárriz



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en abril de 2016

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel bulky de 60 gramos,  
con un tiraje de  
8.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*

